

Conmueve la solidaridad internacional

Chile ha sido, desde siempre, un país sufrido y asolado por las más diversas tragedias telúricas y climáticas, generando escenarios de dramática destrucción.

Muchas veces la naturaleza de su geografía ha puesto a prueba la orgullosa resiliencia y coraje de su gente y cada vez que ha caído, ha sabido levantarse y empezar la reconstrucción luego de llorar y sepultar a sus muertos.

Pero no siempre ha estado solo y especialmente en las últimas siete u ocho décadas, ha venido recibiendo apoyo y ayuda humanitaria, no solamente de sus vecinos fronterizos, sino que incluso de naciones muy distantes en kilómetros, pero cercanas en sentimientos solidarios.

Ahora, frente a los sucesivos incendios forestales que han estado afligiendo a la amplia zona centro-sur y, en días recientes, la verdadera tragedia en las regiones de Ñuble y Biobío con 19 muertos y pueblos completamente arrasados por el fuego, nuevamente llega a conmover la ayuda internacional que se va concretando.

Estados Unidos ya confirmó el envío de ayuda pues el Presiden-

te Donald Trump autorizó la donación de asistencia, fortaleciendo la colaboración mundial en una emergencia que las autoridades chilenas han calificado como Estado de Catástrofe, según comentó el embajador estadounidense en Chile, Brandon Judd. Por su parte, la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum, prometió este lunes recién pasado que enviará apoyo al pueblo de Chile lo que fue corroborado por el encargado de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Juan Ramón de la Fuente, quien aprovechó de lamentar la pérdida de vidas humanas, los cuantiosos daños materiales y reiteró su respaldo al pueblo chileno en medio de una de las emergencias más severas de los últimos años.

Y ayer, en horas de la tarde se dio a conocer que varios otros países han manifestado su deseo de colaborar con el pueblo y las autoridades chilenas, lo que podría materializarse en las próximas horas, con aportes concretos de personal especializado en este tipo de desastres, más herramientas de trabajo.

Entre los países que quieren sumarse a esta corriente de ayuda humanitaria están Canadá, Israel, Paraguay, Uruguay y Argentina.